



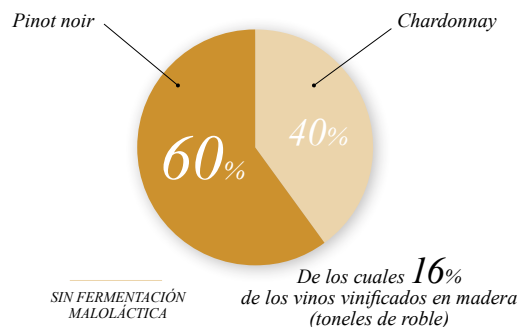
LOUIS ROEDERER  
CHAMPAGNE

## CRISTAL 2009

### COSECHA

Año continental, solar, con un invierno de los de antes, muy frío y seco, seguido de un gran verano soleado y unas precipitaciones casi inexistentes a lo largo del mes de agosto y septiembre. Todo ello en beneficio de un desarrollo clásico de la viña, un estado sanitario destacado y una madurez de las uvas magistral que permitió la elaboración de vinos densos, afrutados y deliciosos. 2009 forma parte claramente del cuadro de honor de las cosechas champañesas triunfales y brillantes con esta impronta solar y ligera a su vez.

### ELABORACIÓN



La cuvée Cristal está elaborada a partir de Grands Crus de la Montaña de Reims, el Valle del Marne y la Côte des Blancs. Cuenta con un promedio de 6 años de maduración en cavas y un reposo de 8 meses tras el degüelle, a fin de perfeccionar su madurez.

El dosaje es de 8 g/l.

### NOTAS DE CATA

Color amarillo dorado con reflejos mate y ambarinos.

Efervescencia persistente, brillante, fina y nerviosa.

Nariz sutil, discreta y concentrada a la vez. Revela notas de compota de cítricos, albaricoques confitados y evoca con suavidad la madreseva.



En la fase de aireación, percibimos el haba de cacao con un ligero toque avainillado, la avellana tostada y una pizca de regaliz asociada a la canela. En boca, se presenta organizado, enérgico y cincelado. Una primera sensación, densa, madura y sedosa se amplifica con el descubrimiento de un frescor de gruta excavada en roca caliza, un frescor aterciopelado, casi mentolado. El sentimiento es delicado y aéreo, sucesión de texturas deliciosas y llenas de color, perfectamente integradas en la ligereza y el refinamiento del vino, una auténtica invitación a viajar. La luminosa personalidad de Cristal surge, entonces, aguda y pura, en un final centrado todavía en la roca caliza, la energía y el grano.

Nos encontramos en el apogeo de Cristal, un soberbio equilibrio, una evanescencia chispeante, tanta elegancia y armonía en los acordes.

En este Cristal 2009, sentimos una auténtica fuerza vital, una invitación al placer y, al mismo tiempo, una gran profundidad y la pureza de una estalactita.

*Sedoso, delicado  
y aéreo*